



El Eco de Cartagena

Año XXXII.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9078

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

—CONDICIONES—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorente rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CALLE MAYOR 24.—

MIÉRCOLES 3 DE FEBRERO DE 1892

ECOS DE MADRID

28 Enero 1892.

Leen los folletines de los periódicos los protagonistas de esas tragedias que con tanta frecuencia se repiten.

Jamás ha estado la literatura más barata que en nuestros tiempos. Por cinco céntimos, además de las noticias, puede cualquier individuo alimentar su molera con 500 líneas lo menos de esas novelas que escriben los novelistas franceses para el grueso de la población y que se traducen para servirlos á todas las clases españolas; porque eso sí, ante la novela patibularia todos somos iguales en nuestro país. Aquí, lo mismo lee la duquesa mientras su peinadora la acicala, que su cochero mientras la espera en el pescante, y que el vigilante de las alcantarillas repanchigado en la acera, mientras sus camaradas andan buscando entre los desperdicios humanos á los compañeros de los personajes de la novela que saborea.

El otro día anunciaba un telegrama que en Ciudad Real se había presentado la locura en forma de epidemia. Lo extraño es que cuatro ó cinco millones de españoles que en los días leen con avidez los horrores, los crímenes y las atrocidades que para estimular á los gastados lectores arrojan en las cuartillas esos novelistas obreros, cuya especialidad es demoler el sentido común y estragar el gusto de las personas desocupadas ó ávidas de instruirse leyendo folletines.

Pero en fin, lo que yo quería saber es si todos esos que hacen barbaridades leen ó no leen las novelas de crímenes que son las que más boga alcanzan. Yo me aventuro á creer que alguno que otro día en vez de echar el perro chico en ese alcohol que embutece, le echan en un periódico del que no leen

más que las reseñas de los juicios orales, las proezas de los anarquistas y el folletín.

Y como lo que más abunda entre nosotros es la imaginación, les halaga la idea de convertirse en personaje de novela si no escrita, al menos ejecutada por ellos mismos.

Reñir y dar ó recibir una puñalada... eso no se cuenta. Todos los días se repite la escena. Lo tentador es tener la seguridad que durante unos días, los pobres y los ricos, las damas más encopetadas y las traperas, los ministros y los porteros se ocuparon del héroe como se ocuparon de la Higinia. Vivir en la pobreza y en la oscuridad, ser un simple mortal ganando en un andamio seis ú ocho reales, ú ocupando la ociosidad en recorrer tabernas, y verse muy pronto en letras de molde. ¿Cómo no ha de seducir esta situación á personas que coloque al que la ocupa al bordé del abismo?

Ese albañil que la otra noche esgrimiendo una alcotana mató primero á su mujer, hirió después gravemente á su hija, hermosa joven de diez y siete años, y por último se arrojó desde un piso segundo al patio de su casa quedando también mal herido, obró seguramente bajo la influencia del alcohol alemán ó de un folletín francés.

¿Quién sabe si ese joven de trece años, hijo de una familia distinguida, que se escapó de su casa una de estas noches proporcionando un gran disgusto á sus papás, se habrá inspirado en otro folletín!

Caballero en un borriquito, provisto de un revólver y un reloj, abandonó su hogar y se encaminó á un pueblecillo próximo. La escapatoria la preparó con cierta maestría, puesto que ni su preceptor, ni los criados de la casa adivinaron sus proyectos. A las diez se acostó, y cuando sus padres al regresar entraron en su aposento para darle las buenas noches había volado el pájaro.

La autoridad puso en movimiento á sus agentes para encontrar al jovencito, se temió que hubiera sido víctima de un secuestro, la angustia de sus padres, fue mucha, y cuando ya parecían perdidas las esperanzas de encontrarle, una pareja de la guardia civil le sorprendió en la primera etapa de su viaje aventurero.

Todos estos sucesos y otros más análogos que ocurren diariamente, se deben sin duda á los efectos del alcohol amílico ó de los folletines.

Los que no se convierten en héroes más ó menos presentables, notan un malestar, algo así como una perturbación mental; y no es extraño, la inteligencia sufre indigestiones como el estómago.

Llegará pronto el día en que será necesario recetar la lectura de la antigua novela «Pablo y Virginia», para devolver las fuerzas con este calmante, á las inteligencias bartas ó pervertidas.

Entre tanto las obras literarias de verdadero mérito, las que marean el progreso y nos ponen al nivel de la Europa culta apenas se publican porque son muy pocos la que las compran.

Son excepción de esta triste regla «La Fe» de Palacio Valdés y la «Piedra angular» de la Sra. Pardo Bazán, dos maravillas de concepción y estilo.

Los teatros van subiendo trabajosamente la cuesta; pero la Princesa y la Comedia esperan resarcirse con las obras que ensayan, en el primero «Thermidor» despierta vivas esperanzas. En el segundo, inspira gran interés la novela de Pérez Galdós que va á aparecer en forma escénica.

Pero todo esto es fino y sustancioso grano, que por desdicha oculta la abundante y al parecer succulenta paja que por ahora goza del apetito popular.

JULIO NOMBELA.

PREVISIÓN DEL TIEMPO.

PRIMERA QUINCENA FEBRERO

En cuatro periodos pueden dividirse los cambios atmosféricos que han de ocurrir en esta quincena: uno de carácter anticiclónico que comprenderá los cuatro primeros días del mes: otro lluvioso del 5 al 8; otro de tiempo desapacible con bajas de temperatura del 9 al 10 y el último que será el más borrascoso de la quincena, comprenderá desde el 12 hasta el fin de ella.

El primer periodo viene á ser una continuación del cambio atmosférico iniciado á fines de Enero. La marcha de esta depresión desde los parages del Báltico por la Europa Oriental hacia los mares Negro y Caspio, revela desde luego, que aunque sea notable su intensidad y energía en las regiones orientales del Continente, donde ocasionará nevadas, no será muy sensible en las nuestras, como no sea en las vertientes del Pirineo.

El segundo periodo de la quincena será lluvioso y comprende desde el 5 hasta el 8. Esta perturbación atmosférica habia de producirse por una depresión oceánica que arribará á Europa el viernes 5. Tendrá su centro en las Islas Británicas extendiendo su acción por el Continente. Ocasionará nieves y lluvias, con vientos de entre SO. y NO. Su influencia se extenderá también á nuestra Península, con carácter general produciendo nieves y lluvias, bajas temperaturas, temporal en nuestros mares, con vientos de entre SO. y O.

El sábado 6 estará situado el centro de la borrasca en Inglaterra y seguirá extendiendo su acción por nuestro continente. Continuará imperando el mal tiempo en la Europa occidental comprendiendo también á nuestra Península, en la cual seguirán las nieves y las lluvias, que serán generales también como en

el día anterior, imperando los vientos de entre SO. y NO. con bajas temperaturas y temporal en nuestros mares.

Proseguirá avanzando hacia el núcleo central de la borrasca el domingo 7, tendiendo á convertirse en anticiclónica para nuestra Península. Este carácter anticiclónico lo adquirirá por completo el lunes 8, porqué el centro borrascoso se encontrará en dicho día hacia los parages del Adriático, extendiendo su acción por el Mediterráneo. En su consecuencia volverán á producirse las lluvias y las nieves en nuestras regiones, especialmente en las vecinas de dicho mar Mediterráneo; temporal en este mar, con vientos de entre NE. y SE.

No prosperará este movimiento anticiclónico por la aproximación á las costas occidentales de Europa de una nueva invasión oceánica que es la que forma el tercer periodo meteorológico de esta quincena.

La influencia de esta depresión del Atlántico se sentirá en nuestra Península del 9 al 10. Las lluvias y las nieves se extenderán del NO. al SE. de España con vientos de entre N. y O. bajas temperaturas y temporal en nuestros mares.

El cuarto y último periodo de los que comprende esta quincena será el más borrascoso, pero no en toda nuestra Península. La perturbación atmosférica, parte del continente Americano, por cuyas costas orientales pasará el centro del citado temporal del 8 al 9 y llegará al NO. de Europa el sábado 13.

La disposición de la marcha del núcleo central de este notable cambio atmosférico denota que pasará algo lejos de nuestras regiones, pero como será tan considerable la amplitud de su acción, se sentirá á pesar de esto en nuestra Península con notable intensidad, desde el sábado 13. Ocasionará un fuerte temporal en nuestros mares con vientos muy duros de entre SO. y NO. con lluvias y nieves que serán bastante generales.

65

UN DRAMA EN NAPOLES.

los planetas... Eso os ayudará á pasar el tiempo y será mucho mejor para vos que hacer operaciones aritméticas ó firmar facturas. Vaya, adios, mi querido huésped, que no tengáis malos ensueños.

Fra Giacomo llamó.

Cipriano la Galla apareció en la puerta sosteniendo una luz.

—Buenas noches, repitió Fra Giacomo jugando siempre con sus alamares.

El banquero no contestó.

Echó á andar siguiendo á Cipriano la Galla, atontado, como un sonámbulo que se dispone á pasearse por los tejados.

64

EL ECO DE CARTAGENA.

ese momento yo me voy porque soy de una naturaleza sumamente nerviosa; la vista de los sufrimientos de otra persona me hace un daño atroz... Cipriano la Galla ha intentado varias veces infundirme valor; tiempo perdido! Los gritos, las lágrimas, los crujidos de dientes, me hacen desmayar... Tal como me véis, soy incapaz de matar una mosca.

Mientras hablaba, Fra Giacomo se entretenía en jugar con los alamares que adornaban su chaleco de terciopelo negro. Al describir lo más exactamente posible las distracciones reservadas á sus pensionistas, daba á su semblante el aspecto de una persona espantada, su voz tenía inflexiones cariñosas, gemía como un padre de familia que se vé obligado á castigar á sus hijos. Della Porta lo hubiera extinguido de buena gana, si esto hubiera sido posible.

—Creo que nos hemos comprendido con media palabra, añadió el capitán: se hace tarde y reanudaremos la conversación después de que la noche os haya servido de consejera. Por el momento no os inquietéis por nada, gozad del aire puro y de la vegetación. El campo es encantador en esta época, y os sentará mejor que la permanencia en la ciudad. Además, para distraeros tenéis muy cerca un volcán; todas las mañanas podréis consultar el crater, lo mismo que los marineros consultan el viento, y preguntaros: «Habrá hoy erupción? No la habrá? Nada, da tanta sabiduría como este ejercicio. Dentro de un par de meses, conoceréis el sol, la luna,

UN DRAMA EN NAPOLES.

61

—Lo más sencillamente del mundo. Estos detalles me los ha proporcionado el mismo cajero de vuestra casa, hombre honrado pero hablador.

Della Porta reflexionó un momento.

Reflexionó muy acertadamente que guardaría en su poder los números de los títulos robados, que una vez avisada la policía, esos títulos no podrían negociarse, y por último que sería preso cualquier individuo sospechoso que presentara cupones en casa de los cambiantes de Milán ó de Florencia. Vió en esto el medio de salvar á la vez su persona y su dinero. Tranquilizado con esta perspectiva, dijo medio risueño, y medio irritado:

—Veamos, ya veo que no hay medio de regatear con vos; dentro de cuarenta y ocho horas los títulos serán entregados á la persona que designéis. Que vuestro fratelo cugino se presente en mis oficinas, y no volverá con las manos vacías.

—Dispensad! dijo el bandido frunciendo las cejas.

Domenico comprendió que su astucia habia sido descubierta.

—Dispensad, repitió Fra Giacomo, sin duda me tomáis por un niño. Al enumerar vuestras riquezas he tratado únicamente de demostrar que sois solvente, é impedir toda recriminación de vuestra parte; pero nunca ha entrado en mis propósitos cargar con un montón de papelotes cuya negociación sería para mí muy difícil. Ordenad á vuestro cajero que en la Bolsa de mañana venda esos valores, y Cipriano la Galla se las